

EL IDEAL

# EL IDEAL

Órgano de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ♦ TORTOSA 10 NOVIEMBRE 1917 ♦ REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: En Tortosa un mes, 0'25 ptas. ♦ No se devuelven los originales aunque no se publiquen. ♦ Bajada del Puente del Estado, Fuera, trimestre, 1'00 ♦ IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

## ELECCIONES MUNICIPALES

### CANDIDATURA REPUBLICANA-OBRAERA

DISTRITO PRIMERO

**Domingo Piñana Homedes** (Comisionista)

DISTRITO SEGUNDO

**Ramón Ripoll Rico** (Industrial)

DISTRITO TERCERO

**Tomás Lapeira Ponciano** (Industrial)

**Ramón Franquet Molins** (Obrero Carpintero)

**Carlos Valles Lleixa** (Industrial)

**Pedro Pla Forés** (Propietario)

DISTRITO CUARTO

**Daniel Mangrané Escardó** (Comerciante)

**Salvador Murall Monclús** (Propietario)

**Manuel Montagut Pallarés** (Profesor)

**Manuel Camós Juan** (Comerciante)

DISTRITO QUINTO

**Agustín Más Ferré** (Périto Agrimensor)

**Juan Curto Adám** (Comerciante)

# Entrada emocionante de Marcelino en Tortosa

## Manifestación de desagravio

El pueblo de Tortosa abraza cordialmente a su diputado.

Es innarrable la manifestación emocionante de cariño tributada al diputado por este distrito a su llegada, después de sufrir tres meses de prisión contra lo que señalan las leyes.

Señalar aquí el acto con sus detalles más salientes sería un trabajo de seria importancia, de una extensión tal, que precisarían muchas páginas de EL IDEAL para hacerlo. Además, el acto, constituye por sí mismo una intensa manifestación de amor cordial al digno diputado que cayó en las garras de sus enemigos quienes se cebaron en su persona insultándole, maltratándole, mofándosele y pegándole; sus enemigos que pretendían fusilarle. Todos pretendían abrazarle y aclamarle al mismo tiempo, elevándose entre el griterío ensordecedor las notas marciales de «La Marsellesa» interpretada por varias músicas, a la vez que las banderas saludaban el retorno del adalid victorioso. Y la alegría, la sensación íntima de aquellos momentos tuvo su más fiel reflejo interpretado en las lágrimas que anegaban millares de ojos, que brillaban posesos por la magnitud incomparable del momento. Viejos de blancas y sedosa cabeza se atropellaban por sentir la emoción inexplicable de apretujar las manos del irreductible luchador por la democracia.

Marcelino domingo pasó por un sendero de flores y laurel que caían cual copiosa lluvia a su paso. Majestuosos arcos de triunfo se levantaban por el camino. Uno de ellos, expresando lo religioso y grande del acto, decía: «Tortosa, a Jesús que torna. Gloria. Virtud». Una nube de palomas cubrió el espacio en el momento que Domingo pasaba bajo este arco. Larga hilera de gentes de todas clases le aclamaba y se veía reflejar en todos los ojos, la alegría y el gozo que todos sentían en aquellos instantes.

Fué una manifestación de desagravio. Una expresión de sincera emoción. Un gesto sublime que nadie podía contener, que desbordaba por todas partes. ¡Sublime día!

### Discurso de Marcelino Domingo

Dijo así nuestro diputado:

Ciudadanos: Si alguna vez en mi vida he

sentido emoción, la emoción que siento, es en este momento de ahora, de cariño, de adhesión, de fraternidad, con que el pueblo paga mi amor por su causa, mis afanes, mis desvelos.

Doy por bien pagadas mis horas de amargura, de inquietud, de angustia. Doy por bien pagadas mis horas de prisión. Y yo os digo que con gusto iría otra vez a la cárcel, con gusto aceptaría nuevas horas de angustia, de amargura, de inquietud, solo por tener nuevamente el gusto de veros así, de volveros a ver con la emoción de hoy, de abrazarnos como nos hemos abrazado hoy (ovación y vivas estruendosos).

He ido a la prisión por cumplir con mi deber, por defender nuestros ideales, por cumplir mi palabra dada y la promesa hecha ante el pueblo. Y no una sino cien veces, mil veces, si conviniera iríamos (bravos y ovación prolongada).

Todos conocéis mis hechos pasados, mis propagandas en la prensa, en el mitin, en el Parlamento.

De la prisión he salido más fuerte, más decidido, con mayor coraje y si antes de sufrir prisión, eran violentas mis campañas, más violentas serán ahora; si valiente era mi alma, más valiente, más templada será ahora (ovación delirante).

Yo, ciudadanos, en este momento de emoción, en esta hora de confraternidad grande no se deciros una palabra más, a vosotros van mis brazos que a todos os abrazan. Entre vosotros vive mi corazón y entre todos vosotros está.

Y en las horas de peligro y de gloria siempre estará al lado vuestro.

Por Cataluña por Tortosa, obreros republicanos, gente honrada, siempre adelante. (Ovación frenética).

Y ahora, ciudadanos, a nuestros verdugos, a nuestros encarceladores, démosles el ejemplo de la democracia ordenada, que la democracia es vida. Y sin gritos, sin provocaciones, sin tumultos acabemos la inolvidable jornada. Que no necesita un pueblo consciente ni los consejos del Poder, ni la presión de la fuerza

armada, para cumplir su vida. (Ovación indescriptible y vivas coronaron la breve peroración de Marcelino Domingo).

Domingo, incansable visitó a sus correligionarios de Ferrerías, Jesús, Roquetas, haciendo otros tantos discursos.

Acudieron representaciones de todas partes; nos es imposible publicarlos porque no tenemos espacio para ello. Pueblos como Bitem acudieron en pleno. Había más de veinte banderas.

En fin un día histórico, de gloria para Tortosa y de sabias enseñanzas para España entera.

ZEUS.

*Elector: Votando en estas elecciones, no solo votas contra el caciquismo, votas también contra los que atropellaron insultaron y maltrataron villanamente y canallezadamente al diputado por este distrito.*

*Cada voto es una maldición contra los que en Atarazanas atropellaron la dignidad de nuestro diputado y abusaron de su fuerza maniatándole como a un bandido.*

*Cada voto es una protesta contra los malos tortosinos que contra la voluntad del pueblo aceptaron la vara por voluntad del Rey.*

## ¡A LUCHAR Y A VENCER!

Las elecciones municipales tienen hoy transcendencia de nacionales. No es solamente la importancia que significa el tener más o menos números de concejales lo que interesa; no es el ir al copo lo que tiene interés en estas elecciones, no; estas elecciones tienen una orientación más elevada, de más conveniencia que lo que comprende a la gobernación de esta ciudad, es por lo que se refiere y por lo que comprende los momentos de intensa gravedad, porque atravesamos. Tienen la importancia de unas elecciones que han de significar cerca del gobierno el deseo de una amplia independencia municipal. Tienen, con relación a los alcaldes de R. O., el propósito de que se aluden pues por sobre el régimen está la soberanía y voluntad del pueblo. Tienen la significación de una enérgica protesta, de un reto que el pueblo de Tortosa hace contra las instituciones que cobardemente y villanamente maniataron con palabras y obra, al muy digno representante por este distrito. Tienen la transcendencia de

unas elecciones modelo, que atraen la atención de España entera, que interesan a España toda que ve en Tortosa a la Covadonga del republicanismo español, y en Marcelino Domingo al leader que vencerá en esta lucha titánica que se ha entablado entre el rey y el pueblo.

Vencer en estas elecciones es vencer a los caciques, es vencer a las instituciones, es vencer al gobierno del rey en desagravio a Marcelino Domingo, que fué preso durante tres meses por voluntad de quienes le interesaba su prisión.

Vencer en estas elecciones es proclamar la autonomía, la libertad, la independencia de los municipios supeditados al gobierno civil y al ministro de la Gobernación, cuando no a convenciencias personalísimas de caciques y caciquillos.

Vencer en estas elecciones es sentar el odio, la adversión que el pueblo siente contra los alcaldes de R. O., contra los alcaldes que no son elegidos por voluntad del pueblo, contra los alcaldes que no son nombrados por el pueblo.

Vencer en estas elecciones es vencer al gobierno, derrotar al gobierno, matar la mala semilla de los monárquicos que sirven al régimen bajunamente. Por todo esto es preciso vencer, por todo esto es necesario y conviene vencer. Y que venceremos lo dice nuestra pretensión de copar en absoluto todos los puestos. Y que venceremos lo prueba que los monárquicos todos ni siquiera se prestan, se preparan, se disponen para la lucha; esto probará al gobierno a los caciques, a los militares, a la España entera, que Tortosa, que el distrito de Tortosa es invencible, es irreductible: que es más, mucho más; más fuerte cada lucha, más compacto en cada nueva batalla, más numeroso y viril en cada acometida, y que nadie, nadie, entiéndase bien se hubiere, atrevido a detener a Marcelino Domingo en su distrito no sin grave peligro de su vida.

¡Por la Libertad, por la República; por España, por Marcelino Domingo! ciudadano elector: a votar.

¡A luchar y a vencer!



## Para los eunucos y los apocados

# Un Hombrecito

Ya traspuesto el sol tras el ingente valladar de las montañas, tuve ansia de azul de espacio libre. Por la carretera, tendida sobre la verdura lujuriosa del campo como una cinta de plata, caminaban tres hombrecitos de 12, 14 y 16 años aproximadamente. Famélicos y extremados por el ayuno perpétuo, sus rostros habían adquirido esa pátina anémica que da la sensación de la muerte. No pude impedir que de mis labios borbotara un terrible anatema por cada uno de los harapos que cubrían sus cuerpos sucios y llagados. Uno de ellos lloraba, el otro gemía abatido, el más viejo maldecía con iracundia.

De pronto, un coche lujoso, apareció en el camino tirado por un magnífico tronco de caballos. Como si en sus almas sombrías hubiera nacido el tácito acuerdo de su acción, los tres niños se aproximaron al carruaje. Dentro, descansaba un potentado.

El floroso pidió una limosna por el amor de Dios. Contestóle el látigo del automecedante, marcando un surco morado en el rostro immaculado. Con un grito de dolor se apartó de allí. Fue el segundo y sufrió igual suerte. Ambos se humillaron en un ruego de piedad. «No tenemos pan, no tenemos techo. Ampáramos, señor!» Imploraban serviles.

Sus voces no hallaban eco en el corazón de hielo del sibarita. Asqueado, ordeno acelerar la marcha.

Peró el mayor de los tres avanzó resuelto, con ira, dió un empujón a sus compañeros, asió por las riendas a los caballos y de un tirón hizo parar el coche.

«¿Quién eres tú que tan osado te muestras?» gritóle el caballero incorporándose con arrogancia.

«¿No me conoces? Soy el hambre. Vengo a buscarte.»

«¿Y qué quieres?»

«Pan, un hogar, trabajo libre.»

«Ve a otra parte. A mi no se me pide.»

«Es que no pido, te lo exijo.»

«Tú razón?»

«El derecho a vivir. Mi padre, mísero trabajador, ha muerto harto de privaciones y vigiliás. Queda mi madre, quedan mis hermanos, quedo yo. Y yo como tú y como todos, nacimos iguales. Los mismos deberes, idénticos derechos, semejantes obligaciones nos impu-

sieron al nacer. ¿Con que derecho te has apoderado de las riquezas de los otros? ¿Acaso tus privilegios, tu mandarinato y tus títulos, te los dió la Naturaleza? Eso que tienes no es tuyo. Lo has robado al mundo. Todo es de todos. ¿Oyes?»

Yo reclamo mi parte.

«No te entiendo.»

«Mira, te habla mi razón. Si no me atiendes emplearé la violencia. Elige.»

Miró el poderoso al hombrecito rebelde y vió en él un alma tan inmensa y tan sublime que acobardado, le entregó su bolsa. El Hombrecito pateó de rabia, increpó al miserable y le arrojó sobre el rostro la bolsa repleta.

«No es limosna lo que te he pedido, sino un trabajo liberador!»

«Lo tendrás,» respondióle el adinerado con la cabeza bajo el suelo y el frío de la justicia en su cuerpo. Partió el carruaje.

Y el Hombrecito, crispados y al aire los puños, la frente en alto y la voluntad de hierro brillando en sus celestes pupilas, parecía retar a la vida y a la eternidad.

Yo, vivamente emocionado por la grandiosidad de la escena, lancé un grito jubiloso, me fui hacia el muchacho y le besé con unción en la frente virgen.

«Tú eres la redención—le dije.—Me miró sin comprender.»

«¿Tienes fé en mí?»

«Sí—me constestó.»

«Ven, pues—le ordené.»

«¿Y adónde vamos?»

«A emprender la cruzada por la salvación de los oprimidos. Seremos los mártires de hoy. Pero no temas la muerte. Ella producirá el sagrado fruto que recogerán, bendiciéndonos, los felices hombres del mañana. Y, abrazados caminaremos hacia la luz.»

AUGUSTO LAGUNAS ALEMANY.

5 11 17.

## ¿Quién niega la inminencia de la Revolución?

Fracasó la huelga general del mes de Agosto que hubiere sido revolucionaria, y quizá, y sin quizá, la engendradora de períodos de renovación en todos los órdenes de la vida nacional. Fracasó aparentemente, fracasó momentáneamente, pero no fracasó en los espíritus, no fracasó en las almas, que han sufrido resignadas las contrariedades que se desprendían de lo ocurrido.

Miles de hermanos nuestros llenan las cárceles y nos piden libertad. Víctimas inmoladas por los tiranos nos piden justicia. Hagámosela. La revolución no termina donde se encuentra el sacrificio: la revolución empieza con el sacrificio y termina con el triunfo. Y el triunfo es la República.

¿Puede negar alguien la inminencia de una revolución en España? ¿Puede evitarla el régimen? ¿Puede sortearla un gobierno en el que entran a formar parte traidores, que se han hecho monárquicos para medrar? ¿Puede detenerla la promesa vana, hecha ya centenares, de veces, miles de veces? Creemos que no. Un caso significativo de esta revolución está en que la corona no encontró durante ocho días gobierno, ni aún concentrando para ello fuerzas monárquicas de todas clases, ni en aquellas que tenían motivo de disgusto, y fueron llamadas.

La revolución no la evita ya ni Maura, ni La Cierva, ni Sánchez Toca, ni Dios en forma de gobierno. Podrían precipitarla, podrían moverla más pronto, nunca contenerla. El ejemplo está en la protesta enérgica al ser llamado Maura para formar gobierno.

La crisis a que ha llegado el régimen deja sentirse en todos los órdenes de la vida nacional, tal vez más de lo que se vislumbra, pues hay que mentar a todas horas el sonsonete de «renovación» para satisfacer todas las ansias y todos los deseos. Las mismas instituciones nos lo revelan de una manera clara y terminante, irgiéndose y pidiendo reformas, sin las cuales se considera a España en peligro eminente de desmembración y ruina.

¿Quién va a detener la revolución que tiempo há se observa en todas las cosas? ¿Con procedimientos viejos? No. Con procedimientos nuevos, y estos procedimientos nuevos, nadie puede llevarlos a cabo en España, sino una revolución que a modo de tempestad sanee el ambiente.

**JOSÉ MONCLUS ALEMANY.**

*Aunque quizá no haya de qué, publicamos las obligaciones que tiene todo elector republicano:*

*Votar y guardar el colegio.*

*Recibir a garrotazos y sin explicación alguna, cualquier rueda que se presente.*

*Vigilar a los muertos que quieran votar y si es preciso dejarlos tan muertos como estaban.*

*Seguir y cazar a los electoreros.*

*Donde se dé vino, dar cada garro-*

*tazo que por molido no se levante ni el bebedor ni el pagano.*

*Hartar a quien lo merezca con la primera paliza y de primera intención.*

*Formar en los sitios de peligro.*

*Notificar todo cuanto suceda y acontezca a quienes por su personalidad puedan intervenir...*

*Repartir estacazos y en este caso buscar a los peces gordos.*

*Estas obligaciones se concretan en dos: todos para uno y uno para todos.*

## EL ESPIRITU DE LIBERTAD

El hermoso espíritu de libertad se enseña de todo el planeta. Parece como una gigantesca oleada que ha invadido los corazones, haciéndolos latir al unísono. Indudablemente ha llegado la hora, la justiciera, esplendente, feroz y grande.

Cansado el mundo de cadenas, pronto las romperá; cansado el mundo de templos falaces y dominadores, pronto los derrumbará ya completamente, como un Sansón equitativo.

Es que comenzamos a ver todos la luz. Es que tocamos las almas y vemos los anhelos que en ellas gravitan y los difundidos, porque existen en ellas lozanos y grandes. Ya los dominadores se van, como un espectro, como una noche, noche de tormenta, ante la invasión de la aurora, aurora pura y serena de redención.

Luchan las naciones aliadas por su libertad, para aplacar al militarismo prusiano, cruel, avasallador, dominador para librar al mundo de la esclavitud amenazante. Es esta la guerra más grande que conocerán los siglos, ya que en ella van mezcladas la sangre y la ternura, el fuego y la justicia, el ruido de las armas y el clamor de los corazones, el ejército, la organización y la fe general, la cooperación hacia un fin noble, altruista, sincero y hermoso.

¡Oh!... ¿Se acabará ya la modorra avasalladora? ¿Despierta el pueblo, ves acaso la estrella salvadora? ¡Sí, sí! ¡Todos la vemos! los unos luchando con las armas, los otros peleando con el cerebro.

Y esta marea noble y atajadora de atavismos se produce quizá lentamente en distintos sectores: en Francia, en Italia, en Inglaterra en Rusia... Pero el grito nacido en el misterio de las almas se ha extendido por toda la órbita y ¿para qué nombrar puntos determinados?

Bastante los indican el ambiente que se desliza, ambiente de emancipación.

Únicamente España permanece en éxtasis ante la convulsión mundial, dando a entender poco más o menos su falta de entusiasmo su falta de orientación y, lo que es peor, la carencia de que padece de poseer en gran manera el sentido práctico y perentorio de la situación crítica en que nos ha colocado la misma.

Situación que, precisamente, necesita una atemperancia rápida y fija, ya que nuestro papel a observar demostrará nuestra capacidad y así mismo debe ponernos en la buena o mala consideración de los aliados. Y decimos de los aliados por ser de quienes debemos esperar más reproches o gratitudes según la actitud que hayamos adoptado o bien de lo que podamos hacer desde ahora en adelante, puesto que su memoria de nosotros, los españoles, se conserva a cada momento. Sería del todo justísimo ir francamente a su lado, al lado precisamente de las naciones que luchan por la justicia y el derecho, y, por tanto, debiéramos comenzar por arrojar fuera de nuestra nación a los manejadores teutones, ya que sus actos nos obligan a ciertas responsabilidades.

De todos modos, a pesar de todos, es necesario confesar que poco a poco lo vamos sinceramente entiendo así y no está lejano el día en que, al brillar con todo su resplandor todos nuestros ideales, daremos a ello una importancia capital y desinteresada, que nos colocará fuera de la *sans façon* en que ahora desgraciadamente permanecemos para nuestro mal.

Hemos dicho «al brillar con todo su resplandor todos nuestros ideales» para dar a entender que seremos y debemos ser nosotros quienes levantemos la losa, ya que los gobiernos del Régimen nada harán, como nada indudablemente han hecho ante la frescachona huida del sub-marino alemán de las aguas de Cadiz, ni ante el «affaire» de la violación de las cartas en Correos.

Por eso, pues, nosotros que, aunque lentamente, resurgimos como así debe ser; nosotros los españoles nobles y sinceros, llenos de sentido común; nosotros los que damos a todas las cosas su verdadero valor y, por lo tanto, le adjudicamos verídicamente su parte de justicia que le pertenece; nosotros los que no permanecemos mudos ante soeces canalladas, ni ante conveniencias personales que dañarían el sentir de nuestros compañeros, nosotros los mártires de Agosto que hemos sabido lanzar una amenaza que ha conmovido los cimientos del carcomido Régimen y que, con ello, hemos

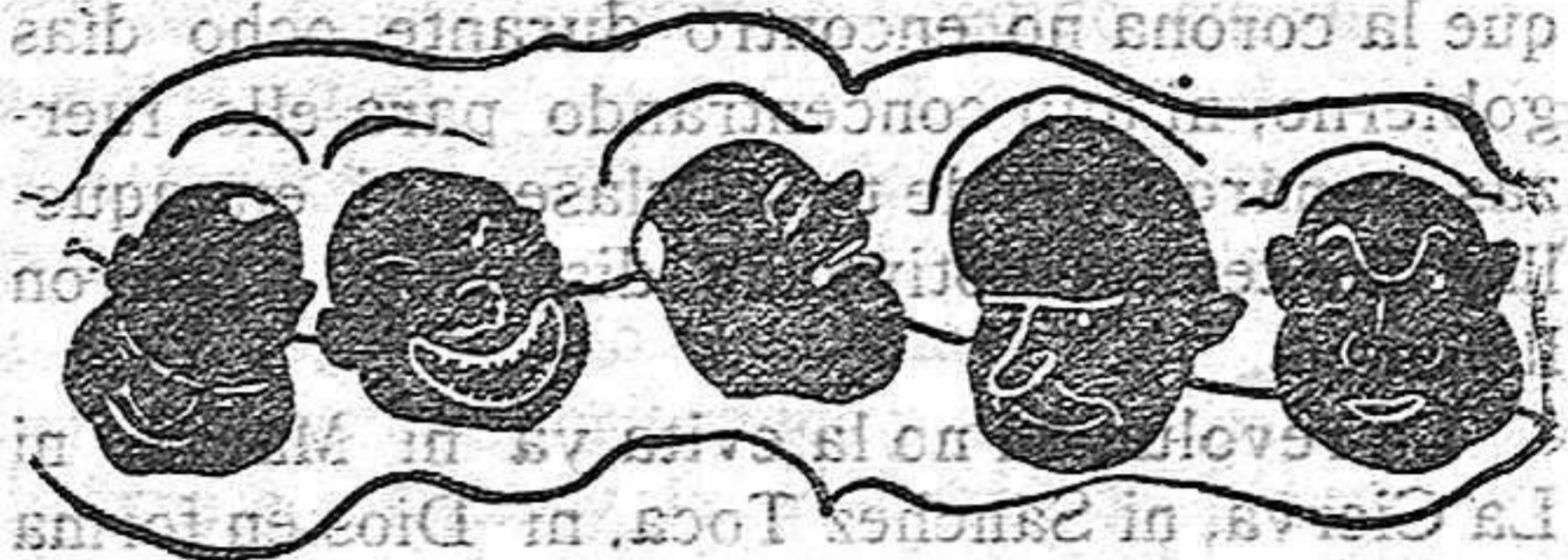
precursado nuestra gran obra de perfección y humanidad, no debemos en manera alguna relegar al olvido esta circunstancia y desde luego no permaneceremos quietos.

La España que resurge ahora, es la España que no olvida jamás a la Francia. Porque allí donde veáis en esta guerra un charco de sangre francesa podemos contemplar nuestra perfección, es decir nuestra revolución. El espíritu de libertad llama a sus hermanos del mundo entero, sean quienes sean. Ahora no estamos para reminiscencias.

Adelante ¡Hacia la luz tocan!

J. VAQUÉ Y SOLER.

Barcelona, Noviembre de 1917.



## LA BARRA CON ESTOS

Hé aquí lector algunos de los individuos que tuvieron la buena intención de delatar a compañeros tuyos, padres de familia, que en número de 11 estuvieron encarcelados durante varios días.

*Cansalada*, que fué el palito de la garita.

Un botigué de roba de virtudes personales que le adornan su cara de tigre.

Un barbero mala persona, que centellea por la calle del Angel.

Un librero afeminado.

Un policía ahora, aspirante ayer, y ex policía mañana.

Y otros seres, que hay que tener en cuenta para la salud pública.

### Los «poli» honorarios

Aquellos días fueron nombrados policia honorarios, a petición propia o por designación del Gobernador civil, los siguiente señores.

Juan Coloma Cabanes, Joaquin Sales y José Flors éstos aspirantes hoy a concejal y Arturo Nos, José Montserrat, Jaime Perepons *Rosariets*.

Nosotros sin intención de molestar a estos buenos señores, cuyos buenos propósitos adivinamos, insertamos esta lista más o menos completa, para cuando sea preciso hacer uso de sus desinteresados servicios, en otra ocasión más propicia.

Tanto más interesa vencer a los caciques cuando ellos se dan ya por vencidos, que esta elección ha de ser la tumba de sus tropelías y sus escándalos.

### EL POEMA DE LOS MENDIGOS

Viejos mendigos dolorosos,  
que imploran en las gradas de las viejas ermitas  
y a sus ojos, hundidos y llorosos,  
se asoman tantas, tantas tristezas infinitas.....

Viejos mendigos harapientos,  
que, en los días cruentos,  
de la estación helada,  
sentís en vuestras carnes la garra despiadada  
de fríos inclementes y de los largos vientos.....

Viejos mendigos apostólicos,  
que en vano imploran; mientras dicen los santos nombres  
se asoman a sus ojos resplandores diabólicos,  
al mirar tristemente ¡cuán duros son los hombres!

.....Pero por vuestras faces luego  
¡oh, para una sonrisa tan mansa, tan serena;  
y en vuestro corazón sentís un dulce riego,  
algo que de inefable amor el alma os llena!.....

¡Oh, mis viejos mendigos! Con toda el alma os amo  
pues yo, como vosotros, la palabra mendigo  
es amor y caridad!

¡Por vosotros, por mí estas rimas hoy digo,  
por la eterna humanidad  
de los mismos dolores mis lágrimas derramo!.....

JAJME IBARRA.



### Notas políticas

#### ¿Renovación o realeza?

Se ha ido y venido durante una semana de calvario por esta España política, en busca de ministros que nos gobernasen. En busca de ministros renovadores. Tras de hombres de gobierno nuevos, y, por fin, después de muchas decepciones y no menos desengaños, se encontró quien se encargara del San Benito: García Prieto. Y con García Prieto unos hombres, que fueron ya ministros, que son conocidos de caciques y caciquillos, de bandidos

que más o menos encubridos merodean por los ministerios, conocidos de gente maleante de nuestra vieja política, de todo lo malo. Y con esto tienen la pretensión de llamarse ministerio de renovación.

Nos parece a nosotros, que lo de renovación es lo de menos.

Que lo que interesaba por el momento era salir del paso y se ha conseguido con el buen ejercicio de unos transfugas.

Lo primordial era sostener por un tiempo más el edificio monárquico que se venía al suelo, no la renovación, tópico ahora, de todos los partidos turnantes.

Se ha conseguido sostener la caída y ya la censura hace de las suyas, y ya el Gobierno da largas a todos los asuntos inaplazables; y ya el Gobierno caciquea desde los ministerios para asegurar el resultado de las elecciones; y ya la renovación se perdió al subir las escaleras del palacio de la Plaza de Oriente. La renovación se ha ido perdiendo poco a poco; hoy la palabra renovación tiene su expresión en el *ré* de lo catalanes, y *el ré*, y la renovación irán al abismo.

### Pero hay hambre y el hambre es mal consejero

Parece que los consejeros están satisfechos de la solución dada a la crisis. No sé si su satisfacción puede ser fruto del desespero u de otra cosa, pero no creo lo sea por la solución dada a la crisis, pues si bien los consejeros están satisfechos, hay uno que no se satisface así como así. Y este consejero es el hambre.

Y la mejor solución que puede darse al hambre es el pan. El pan que solo tienen los ricos. El pan que solo está en los hogares de los acaparadores, de los ministros o de los que fueron ministros. ¿Puede estarse satisfecho por la solución de la crisis cuando queda pendiente la crisis del trabajo y falta el pan en todos los hogares.

JUAN DE AQUINO.

*María Antonieta dijo: Si no tienen pan, que coman piedras.*

*María Antonieta fué guillotinado  
La historia se repite.*



# NOTICIAS Y COMENTARIOS

**No era cierto**  
 Dábamos el número anterior la noticia de la libertad de Marcelino Domingo cuando aún no era cierto.

Nosotros la dimos por que la creíamos con fé, y nos convenció más porque al celebrar una conferencia con «La Lucha» y mentar a Domingo fué interrumpida la conferencia. Por el censor se supo oíó el edificio monárquico que se venían a Perdonen los lectores, damos esta explicación a pesar de que la creemos inoportuna e inprocedente.

**Renacimiento republicano**  
 El pasado domingo fueron proclamados con cejales por el artículo 29 en Prátdip cuatro de los que se presentaban: Ginestar, Benifallet y Ametlla dos.

Esto prueba palpablemente el espíritu eminentemente republicano en este distrito, que una vez más señala la preponderancia de sus ideas políticas.

Es de esperar que en los demás pueblos del distrito ganarán en los comicios buen número de puestos.

**Saludo**  
 Saludamos con toda el alma a los correligionarios de los distritos de Tortosa y Roquetas que asistieron al innarrable recibimiento que se hizo el miércoles a Marcelino Domingo. Saludos cordiales también a todos los correligionarios de otros pueblos que en gran número acudieron a la fiesta y que nos sería materialmente imposible recordar.

Que su estancia en esta republicanisista población les haya sido grata, y les recordamos que en estos momentos de alegría lo serán en breve plazo de lucha y en la lucha esperamos hallarlos a todos.

**Mitin en Amposta**  
 El domingo último se celebró un mitin de propaganda electoral en Amposta ha iendo uso de la palabra Alfredo Escrivá, diputado provincial, Manuel Favá, candidato y nuestro compañero J. Monclús Alemany.

Estuvo muy concurrido.

## Mitines electorales

Se han celebrado varios mitines de propaganda electoral en las barriadas, estando todos ellos concurridísimos, lo que nos hace presagiar un triunfo ruidoso.

## Judas Iscariote

El hoy ministro de Instrucción, ayer catalanista y mañana furibundo alfonsino, Rodés ha dicho *que sea por Dios*, y por los sinvergüenzas, por supuesto.

El ex-defensor de Domingo, hoy feal defensor de la corona, supo muy bien acomodar sus ambiciones, a la situación. Hoy ya dobla el espinazo en la sala regia, de la misma manera que anatematizaba al rey en la última Asamblea de Parlamentarios. Son simples cambios de casaca, pues muy bien puede trocarse la casaca de menestral por la de ministro.

El buen Judas traicionó a Marcelino Domingo. De defensor por la mañana, se convirtió en traidor por la noche.

Elector: Te pedirá alguien el voto y por el voto llegará a ofrecerte dinero, ha hacerte promesas más o menos halagadoras.

Nosotros ni ofrecemos dinero, ni hacemos promesas; pedimos el voto en nombre de un ideal y un ideal no dá dinero, ni tiene promesas halagadoras ni interesadas.

Continúa el comité de huelga en el penal de Cartagena. El comité está condenado a cadena perpetua.

Continúan sueltos el Sr. Maura, que asesinó a Ferrer; los descendientes de Montero Ríos que firmó el tratado de París; La Cierva, que es ahora ministro; Romanones que lo fué; y el Sr. Dato que autorizó y ordenó la represión y mandó a presidio a miles de obreros. Y aún pareciendo mentira, desempeñan altos cargos otros tantos, que gozan de completa libertad.

**VENIR en la imprenta de este periódico.**

**Muy económicos.**  
 Imprenta J. Monclús.—Tortosa